

Origen y desarrollo del Museo Municipal de Santander

1907-1948



ANGEL PEREZ CALZADO

ANGEL PEREZ CALZADO

ORIGEN Y DESARROLLO
DEL MUSEO MUNICIPAL
DE SANTANDER
(1907 - 1948)

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SANTANDER
Museo Municipal de Bellas Artes de Santander

4

Origen y Desarrollo
del Museo Municipal de Santander
(1907-1948)

Autor
Angel Pérez Calzado

Edita
Excmo. Ayuntamiento de Santander
Museo Municipal de Bellas Artes
de Santander

Fotografía
Salvador Carretero Rebés

Imprime
Gráficas J. Martínez
Santander. 1987

D. Legal: SA-250-1987.

INDICE

<u>Pág.</u>	
7-8	PROLOGO, por Benito Madariaga.
9-10	INTRODUCCION.
11-20	1. ANTECEDENTES HISTORICOS.
13-15	1.1. Comisión Provincial de Monumentos de Santander. 1.1.1. Marcelino S. de Sautuola y Eduardo de la Pedraja.
15-18	1.2. Real Sociedad Española de Historia Natural. 1.2.1. La Sección de Santander.
18-20	1.3. El Ayuntamiento de Santander.
21-39	2. CREACION Y DESARROLLO DEL MUSEO (1907-1948).
21-28	2.1. Comisión de la Biblioteca y Museo Municipales.
28-39	2.2. Donaciones y adquisiciones más importantes. 2.2.1. Donaciones y depósitos de Federico Vial y Luis Sanjurjo (1907-1910). 2.2.2. Donaciones de la Colección Sautuola (1910). 2.2.3. Colección de Eduardo de la Pedraja (1917). 2.2.4. Comisión Provincial de Monumentos (1928). 2.2.5. Legado de Severiano Ballesteros Ortiz (1939). 2.2.6. Otras donaciones.
37-39	2.3. Sedes del Museo Municipal de Santander.
41-55	3. EL MUSEO MUNICIPAL Y EL MUSEO DE PREHISTORIA.
42-43	3.1. El Ayuntamiento de Santander y el Príncipe de Mónaco.
43-48	3.2. Colecciones prehistóricas y arqueológicas del Museo Municipal de Santander.
48-55	3.3. Depósitos municipales en el Museo de Prehistoria de Santander en 1941.

<u>Pág.</u>	
57-63	4. REORGANIZACION DEL MUSEO EN 1948.
58-59	4.1. Creación del Patronato Municipal de Pintura.
59-63	4.2. Dispersión de las colecciones municipales.

APENDICE DOCUMENTAL.

67-86	– Documentos.
87-101	– Inventarios y catalogaciones.

103-105 FUENTES Y BIBLIOGRAFIA.

107	ABREVIATURAS.
-----	---------------

PROLOGO

Es imposible valorar el patrimonio de una región sin un inventario que recoja la importancia y procedencia del numeroso material que hoy enriquece los museos. En este sentido, Cantabria era mejor conocida por sus monumentos que por sus museos, a pesar de su antigua y rica tradición cultural. El Museo Municipal, decano de los existentes, requería un estudio profundo y detallado que esclareciera su importancia en la panorámica cultural de la ciudad de Santander. Gracias al libro que ahora presentamos de Angel Pérez Calzado nos es posible conocer la que llamamos aventura existencial de este Museo, sus actividades, vicisitudes y transformaciones. Este trabajo contribuye a completar la escasa bibliografía existente sobre el tema, que para mayores dificultades se encontraba dispersa.

La monografía de Pérez Calzado ha reconstruido el origen y evolución de las primeras y principales instituciones culturales que funcionaron a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Nos cuenta el esfuerzo de aquellos hombres interesados por el desarrollo cultural de la ciudad y sus primeros pasos para crear museos donde se conservaran para la posteridad diversas colecciones de objetos procedentes de hallazgos arqueológicos o donaciones. La búsqueda de estas fuentes le ha llevado al autor un año de trabajos para determinar, como decimos, el origen del Museo Municipal de Santander y las colecciones que albergó, algunas de ellas rescatadas del extranjero. A la vez, nos proporciona en su estudio un conocimiento sobre las personalidades que influyeron en su creación y desarrollo, tales como el alcalde Luis Martínez, el erudito y polifacético Sanz de Sautuola, el prehistoriador Jesús Carballo o el coleccionista Eduardo de la Pedraja.

Es, pues, este libro el resultado de la investigación documental de uno de los centros más interesantes de Cantabria, cuyos múltiples cometidos hicieron de él, como dice Pérez Calzado, "una institución que durante la primera mitad del presente siglo albergó una serie de secciones, prehistóricas, arqueológicas, etnográficas y de Bellas Artes, de gran importancia".

A través de sus páginas, nos informa de la creación del Museo en 1907, la primera etapa que duró hasta 1925 y luego en el nuevo edificio donde se instalaron las secciones aludidas. Es en 1948 cuando se reestructura para convertirse en Museo de Pintura. La primera época era precisamente la más desconocida y difícil de reconstruir a causa de la participación de diversas instituciones, no muy bien conocidas, como la Comisión de Monumentos de Santander o la Sección de Historia Natural.

No es menos sugestiva la parte que se refiere a donaciones y adquisiciones, entre las que figuran los depósitos de Federico Vial, Luis Sanjurjo, Sautuola, Ballesteros Ortiz, o la gran colección de Eduardo de la Pedraja adquirida por el Ayuntamiento de Santander en 1917.

Gracias a los trabajos de Pérez Calzado se ha podido realizar el inventario y catalogación de numerosos objetos y piezas, algunas perdidas para siempre como, por ejemplo, un lote de treinta monedas de oro que desapareció en los años de la Guerra Civil. Sin embargo, en otras ocasiones se han podido recuperar ciertos objetos precisamente por estar consignados. Así ocurrió con los pectorales de oro y plata de la donación Ballesteros Ortiz, que estaban olvidados y deteriorados en una caja fuerte del Ayuntamiento, sin conocerse su historia y procedencia. Lo mismo sucedió con las plumas que utilizaron el escritor José M.^o de Pereda y el rey Alfonso XIII, la de este último para firmar la aceptación del Palacio de la Magdalena, plumas que figuran actualmente en el Salón Azul del Ayuntamiento de Santander. Igualmente se ha sacado a la luz el sello-matriz de San Vicente de la Barquera del siglo XIV, pieza importante dentro de la sigilografía medieval de Cantabria.

Parece oportuno consignar otro aspecto interesante de este libro, resultado de la memoria de licenciatura de Angel Pérez Calzado, dirigida en la Universidad de Santander por Alfonso Moure Romanillo en 1986. Se trata de la Biblioteca Municipal de Santander, cuya creación coincidió con la del Museo, en el magnífico edificio obra de Leonardo Rucabado en la zona que Miguel Artigas bautizó como el Barrio Latino de Santander. En la actualidad esta Biblioteca guarda un depósito de más de ocho mil libros sobre temas montañeses, aparte del fondo documental de Eduardo de la Pedraja y la hemeroteca cántabra.

Esta obra Origen y desarrollo del Museo Municipal de Santander (1907-1948), es un estudio que estábamos echando en falta y viene a completar la guía escrita por Fernando Zamanillo sobre la pintura del Museo, en su última etapa. El autor del libro ha cumplido, pues, su propósito de contribuir a la difusión de la información existente sobre un establecimiento cultural de amplio significado histórico en Cantabria, un Museo que albergó una parte importante de los descubrimientos prehistóricos y arqueológicos de nuestra región durante la primera mitad del presente siglo.

Benito Madariaga de la Campa
Cronista Oficial de Santander